

# Consideraciones estratégicas en torno a la SDI, una perspectiva europea

MIGUEL VALVERDE GOMEZ  
Teniente Coronel de Aviación

## INTRODUCCION

*"Las cosas que ayer parecían imposibles  
constituyen las realidades de hoy".*

La primera responsabilidad de un Gobierno es proporcionar seguridad a su pueblo para que pueda desarrollarse libre e independientemente, es decir con arreglo a sus propias ideas y sin injerencias externas. Esta seguridad es la que hace posible en Occidente el logro de dos objetivos simultáneos, paz y libertad, sin que sea necesario renunciar a uno de ellos para alcanzar el otro. Algunos pueblos, como el afgano, pueden verse abocados a tener que elegir entre ambos por no haber percibido a tiempo lo delicado de su posición de vecino de una superpotencia con una ideología y una tradición histórica expansionista. Afganistán, otrora un pueblo neutral, es hoy un laboratorio donde la URSS practica —una vez más— el experimento de indoctrinación de generaciones enteras de elites dirigentes en un proceso de asimilación ideológica y cultural que acabará convirtiendo a esta nación en una nueva república satélite, no sin antes sufrir un calvario de sangre, sudor y lágrimas. ¿Existe o no la amenaza soviética? ¿Es neutral quien quiere o quien puede?

## LOS ANTECEDENTES DE LA SDI. LA POSTGUERRA Y LOS AÑOS 50

Europa Occidental percibió claramente este peligro poco después de terminar la GM II y se apresuró a unirse a una alianza defensiva que, partiendo del Tratado de Bruselas, terminó cristalizando en un pacto con la potencia occidental dominante (los EE.UU.) y con Canadá: la Alianza Atlántica. Pronto se elaboró el que ha venido siendo su concepto básico defensivo, la disuasión contra cualquier agresión como único medio de garantizar a un tiempo la paz y la libertad.

Puesto que los países occidentales habían desmovilizado sus fuerzas mientras la URSS mantenía millones de hombres sobre las armas y engullía 180.000 millas cuadradas y 13 millones de habitantes, la disuasión de la OTAN se basó en la supremacía nuclear que la potencia norteamericana disfrutaba en aquellos tiempos y en su corolario estratégico lógico, la "Respuesta Masiva". Apoyada en ella, la administración Eisenhower practicó la política de "Contención" del expansionismo soviético y proporcionó lo que dió en llamarse la "pax americana".

Alcanzada por la URSS la capacidad nuclear, los EE.UU. hubieron de desplegar un sistema de defensa aérea, al igual que hicieron los soviéticos, de ahí que —salvada la nueva naturaleza que el hecho nuclear daba a la guerra— se diese a lo largo de la década de los 50 la tradicional lucha entre la lanza y el escudo, entre ofensiva y defensiva.

## LA ESTRATEGIA DE LA RESPUESTA FLEXIBLE EN LOS AÑOS 60

El segundo hito fundamental en la estrategia de la disuasión lo constituyó la prueba por la URSS, a finales de los años 50, del primer misil balístico intercontinental. Ello supuso el fin del predominio nuclear estratégico de los EE.UU., quien gozaba —hasta entonces— de un espléndido aislamiento geoestratégico asentado en su "fortaleza americana", mientras una cadena de bases aéreas y de portaviones rodeaban el territorio soviético. El territorio nacional de los EE.UU. se encontraba, por primera vez en la historia, amenazado por un arma de efectos devastadores y contra la que era imposible defenderse. Ello dió lugar al abandono de la política de la "Contención" y a la adopción por la administración Kennedy de una nueva política global, la "Respuesta Flexible". Tras no pocas disensiones, en la segunda mitad de los años 60 la Alianza Atlántica la hizo suya como estrategia militar y así ha venido constituyendo el fundamento de sus decisiones político-militares hasta nuestros días.

Pues bien, de los tres pilares en que se apoya esta estrategia (Fuerzas Nucleares Estratégicas, Fuerzas Nucleares de Teatro y Fuerzas Convencionales), las primeras no sólo son el instrumento de disuasión contra las fuerzas soviéticas de igual naturaleza según la doctrina de la Destrucción Mutua Asegurada (MAD) sino que, además, representan la última "ratio" sobre la que descansan los otros dos pilares caso de fracasar en su misión de contener la escalada a niveles inferiores. Retengamos esta idea pues es básica, a nuestro juicio, para entender algunas de las consecuencias estratégicas de la SDI.

## LA PARIDAD NUCLEAR ESTRATEGICA Y EL NUEVO EXPANSIONISMO SOVIETICO. LOS AÑOS 70

A principios de los 70 la URSS alcanza un objetivo largamente acariciado, el reconocimiento de haber alcanzado la paridad nuclear estratégica. La doctrina de la MAD alcanzaba su punto álgido y este hecho trascendental explica en buena medida las aventuras soviéticas en el exterior en la pasada década (Afganistán, Etiopía,

Angola, etc...) ayudados, eso sí, por una crisis de liderazgo en Occidente motivada por la debilidad interna de los EE.UU. (postguerra de Vietnam y Watergate). Con ello, las dudas de los europeos sobre la validez de la estrategia de la "Respuesta Flexible" se acentúan y, a nuestro juicio, entra en una crisis que llega hasta nuestros días. El despliegue de los SS-20 soviéticos tuvo así una repercusión que fue más allá de los aspectos puramente militares, ya que vino a poner de manifiesto las lagunas de una defensa europea apoyada en definitiva en la voluntad norteamericana de emplear sus fuerzas nucleares. El riesgo y las consecuencias de un conflicto circunscrito a Europa que salvaguardase los santuarios soviético y norteamericano estaba a la vista y ello no podía por menos de producir una brecha en las relaciones Europa-EE.UU. y, lo que es más grave, entre las poblaciones europeas y sus gobiernos. El despliegue de los "Pershing II" y de los "Cruise Missiles" —si bien restituyeron el equilibrio en términos militares— no han resuelto el problema anterior ya que aunque amenazan el mismo territorio de la URSS, y precisamente por ello, al recaer la decisión de su uso en última instancia en los EE.UU. la naturaleza del problema no varía. Es necesario un acto de fe europeo para creer en la buena voluntad de los EE.UU. y la seguridad es algo demasiado serio como para confiarla a un acto de fe. Decididamente al taburete de la "Respuesta Flexible" que hoy cuenta con tres patas le falta una cuarta, una Fuerza Estratégica (Ofensiva y Defensiva) Europa Occidental, para que sea lo suficientemente sólido y estable.

Esta es pues la situación actual; nos encontramos ante una estrategia nuclear basada en última instancia en la doctrina de la MAD, por muchos refinamientos que se le hagan (counterforce, countervalue, etc...) tendentes únicamente a dar aún más flexibilidad al proceso de selección de objetivos y en consecuencia permitir un mejor control de la escalada. Desde el punto de vista europeo occidental, no hace sino confirmar las graves interrogantes que la "Respuesta Flexible" plantea una vez alcanzada por los soviéticos la paridad nuclear estratégica.

Después tendremos ocasión de verlo.

*"...a mi entender es inconcebible que continuemos pensando que en un futuro..., las grandes naciones del mundo se sienten aquí, mirándose cara a cara a ambos lados de esta mesa con un revólver engatillado y sin que nadie sepa si el contrario pudiera decidirse a apretar el gatillo".*

Presidente Reagan

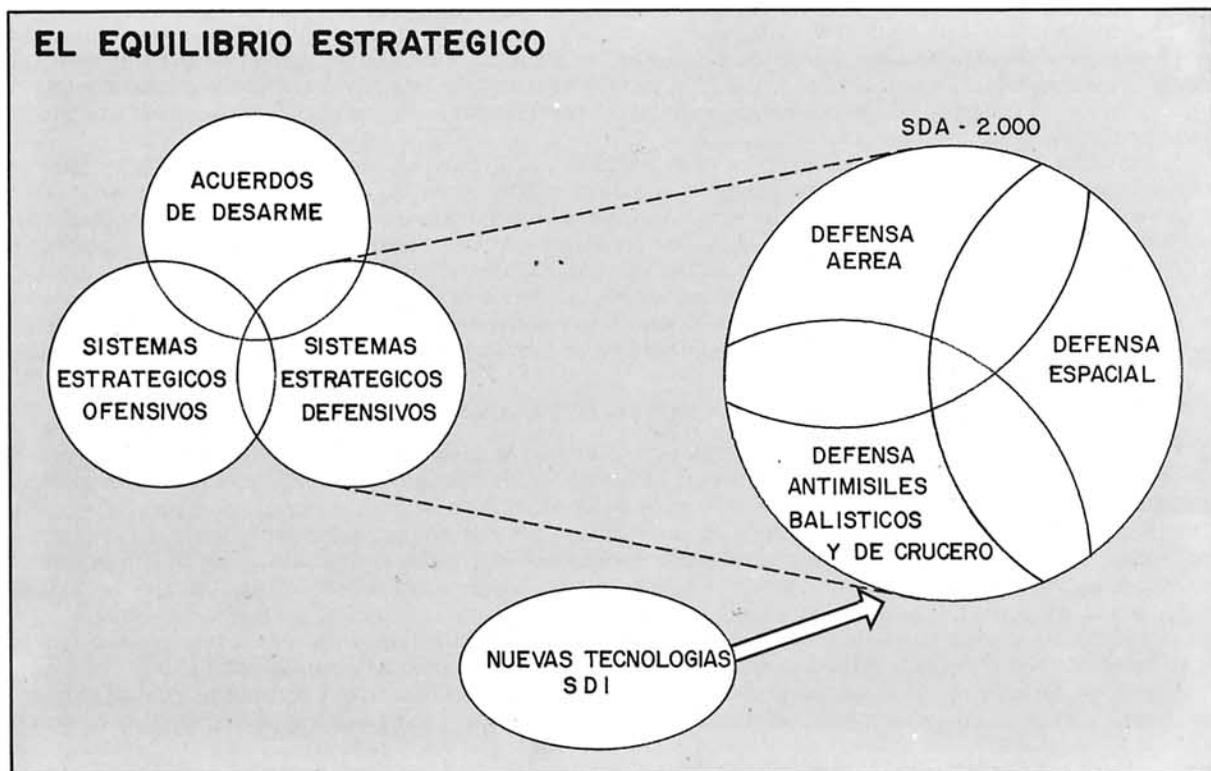


Fig. 1

#### LAS BASES DEL EQUILIBRIO ESTRATEGICO Y LAS NUEVAS TECNOLOGIAS

**T**éoricamente, en tanto en cuanto las dos superpotencias sean capaces de soportar un primer ataque y responder después con un devastador contraataque, se mantendría la estabilidad de la disuasión por ambas partes y el riesgo de un conflicto nuclear parece impensable, aunque sería de dramáticas consecuencias para la huma-

nidad caso de desencadenarse. Constatemos que esta situación de superioridad absoluta de las armas ofensivas sobre las defensivas, durante un período prolongado de tiempo, es bastante novedosa y rara en la historia; si a ello añadimos el hecho nuclear, adquiere un carácter único y sin precedentes. Observemos, también, que la estabilidad de la mutua disuasión se fundamenta en:

a) — el mantenimiento de la paridad nuclear estratégica, siquiera sea aproximada, pero siempre verificable,

b) — la imposibilidad de desarrollar armas defensivas dado el estado de desarrollo tecnológico, y

c) — el mantenimiento de un equilibrio de conjunto de los otros dos pilares defensivos en Europa: las fuerzas convencionales y las nucleares de Teatro.

Pues bien, estas suposiciones han sido puestas en cuestión a finales de los 70 y principios de los 80.

En efecto, la paridad nuclear podría romperse en un momento determinado, dado que la creciente precisión y potencia de los misiles intercontinentales podrá aumentar la probabilidad de éxito de un primer golpe que acabase con la fuerza misilística enemiga situada en tierra, y este es un hecho desestabilizador. Por otra parte, en pocos años empezarán a desplegarse misiles más pequeños y móviles de difícil localización, que si —por una parte— aseguran la respuesta aumentando así la estabilidad —por otra— son de difícil verificación, y ello es profundamente desestabilizador pues impide comprobar que la paridad se mantiene. Todo esto está llevando a una carrera en la que el equilibrio se mantiene a niveles cada vez más altos y peligrosos.

En cuanto al requisito b), las perspectivas de desarrollo tecnológico conducen inevitablemente a que ambas partes realicen investigaciones que en un futuro imprevisible podrían romper el equilibrio, y nadie querrá correr el riesgo de quedar retrasado en una carrera que, hoy sabemos, estaba ya iniciada aún antes del histórico anuncio del Presidente de los EE.UU. el 23 de marzo de 1983. ¿Por qué entonces ser los primeros en anunciarla? Creemos que ello obedece —por una parte— a la idiosincrasia del norteamericano, siempre en busca de un reto, de una nueva frontera, y —por otra— a la necesidad de abrir un debate en Occidente en torno a esta idea igualmente coherente con las características de una Alianza integrada por naciones democráticas. En definitiva, es un intento de movilizar voluntades, talentos y recursos en torno a esta iniciativa. En el substrato de todo ello está el convencimiento de la mayor capacidad de las sociedades libres para asumir el reto tecnológico y económico que supone, ya que si —de cualquier forma— la evolución tecnológica se va a producir antes o después y el equilibrio estratégico basado en la MAD no va a poder mantenerse, porqué no tomar la iniciativa y movilizar los propios recursos originando de paso:

- una superioridad estratégica temporal que desemboque en un nuevo equilibrio más estable y racional,
- un avance tecnológico sin precedente que redundaría en beneficio de la sociedad toda, y
- el provocar el afloramiento en el sistema soviético de sus propias contradicciones y debilidades.

Por último, en lo que atañe al requisito c), una superioridad temporal de las Fuerzas Estratégicas (Ofensivas y Defensivas) reforzaría la credibilidad de la "Respuesta Flexible" cuyo instrumento convencional parece cada día más débil en comparación con el soviético y que descansa —por tanto— en la capacidad disuasoria de los dos instrumentos nucleares, es decir, en la credibilidad de su empleo por parte norteamericana. Repetimos, este es un efecto temporal que a largo plazo no resuelve el problema de Europa Occidental, a no ser que esta disponga de sus propias Fuerzas Estratégicas.

### ¿DEFENSA MUTUA ASEGURADA?

**P**odremos pasar de la destrucción mutua asegurada (MAD) a una protección mutua asegurada? Ello significaría pasar de la estrategia puramente ofensiva actual a otra meramente defensiva y a la abolición de todas las armas nucleares ofensivas por inútiles. Todo induce a creer que esto es una utopía más y no es este, desde luego, el objetivo de los formuladores de la SDI en el estado actual de la cuestión.

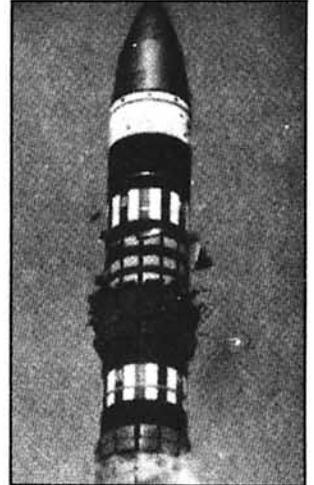
Más bien tendremos que pensar en un sistema que proteja, no sólo los sistemas nucleares de represalia masiva, sino también los recursos materiales básicos y un buen porcentaje de la población; ello es necesario pues de lo contrario nos encontraríamos ante una variante de la MAD. En definitiva, no creemos que la SDI lleve a una situación de defensa perfecta, sino que devolverá al fenómeno de la Guerra su genuino carácter de tensión entre ofensiva y defensiva, sacándonos del callejón sin salida de la alternativa entre disuasión y aniquilamiento, y llevándonos a un nuevo equilibrio estratégico más estable y menos peligroso.

### LAS VENTAJAS DE UNA NUEVA ESTRATEGIA BASADA EN LA SDI

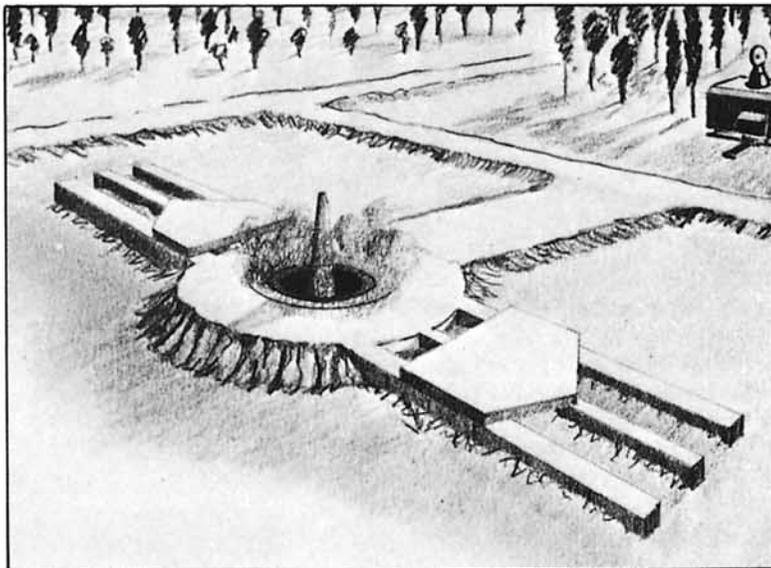
**C**abe preguntarse si, alcanzado ese nuevo equilibrio, una guerra nuclear podría entonces ser luchada y ganada. Los soviéticos, que nunca aceptaron en su doctrina el concepto de disuasión por la disuasión, sostuvieron por un tiempo esta teoría y, aunque teóricamente hoy la hayan abandonado, de hecho continúan



Interceptadores GALOSH



Peace Keeper MX



#### PROPOSITO DE LA SDI

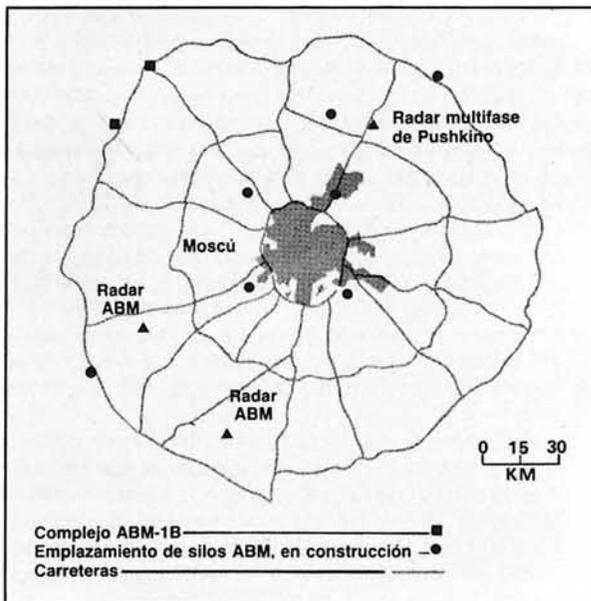
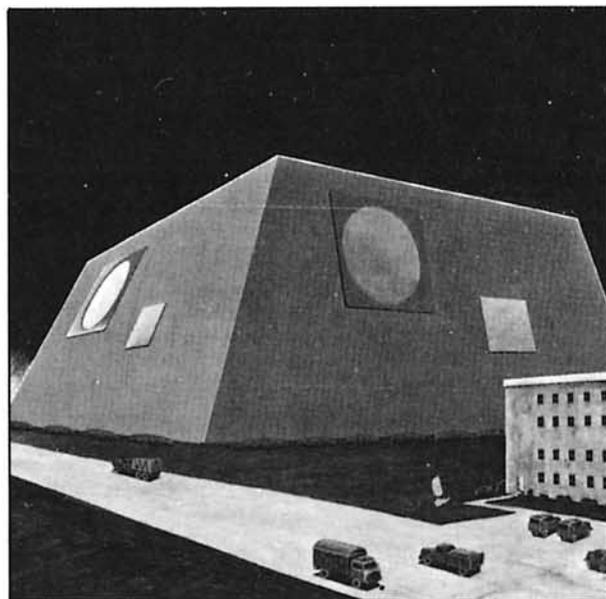
Determinar si existen tecnologías adecuadas, fiables y eficientes para desarrollar un Sistema de Defensa Estratégica.

#### OBJETIVO DE UN SISTEMA DE DEFENSA ESTRATEGICA

Fortalecer la disuasión y reducir las armas nucleares.

#### REQUISITOS BASICOS DE UN SISTEMA DE DEFENSA ESTRATEGICA

- Capacidad de destruir un porcentaje de misiles lo suficientemente alto como para que el enemigo no pueda confiar en el éxito decisivo de su ataque.
- Ser de una eficacia-coste superior a los sistemas ofensivos.
- Capacidad de sobrevivir a cualquier ataque. No es necesario que sea invulnerable.



Los soviéticos llevan tiempo investigando tecnologías aplicables a la defensa antimisil (láseres y otras armas de energía dirigida). También investigan un nuevo sistema de ABM susceptible de despliegue rápido. Estos despliegues e investigaciones se iniciaron antes del discurso del Presidente Reagan. En el dibujo las defensas ABM desplegadas alrededor de Moscú y el radar de Pushkiro.

Fuente: *El Poderío Militar Soviético 1985.*

#### REQUISITOS OPERATIVOS DE UN SISTEMA DE DEFENSA ANTIMISIL BALISTICO

- Detección temprana del ataque y determinación de su objetivo, intensidad y posibles zonas y datos de interceptación.
- Interceptación y destrucción masiva en las fases de Propulsión y Balística-Bus. En este último caso tan pronto como sea posible.
- Discriminación eficaz de las cabezas falsas de decepción.
- Seguimiento continuo de misiles y cabezas desde el lanzamiento hasta su destrucción. No pueden existir errores, ambigüedades ni descoordinación.
- El coste del sistema defensivo en la trayectoria media debe ser menor que el de las cabezas a destruir.
- Destrucción de las cabezas de guerra tan alto como sea posible en la fase final para evitar daños colaterales.
- Sistema de Mando, Control y Comunicaciones eficaz y capaz de sobrevivir a cualquier ataque. Gran capacidad de procesamiento de datos.

Fuente: *The SDI.— Tte. Gral. James A. Abrahamson, USAF. Director de la SDI.*

adoptando ingentes medidas de protección pasiva de su población y sus recursos, y despliegan el único sistema ABM existente en el mundo alrededor de Moscú. ¿Son coherentes estas medidas con las recientes declaraciones del Primer Secretario del PCUS, el Sr. Gorbachov, en el sentido de que una guerra nuclear no puede ser librada ni ganada?

Muchos nos tememos que, en tanto no se llegue a una —por ahora desgraciadamente utópica— abolición de las armas nucleares, tengamos que vivir con la posibilidad de una tal guerra. Cabe pues preguntarse si la SDI conducirá a una situación estratégica que permita:

- Disminuir la probabilidad de ocurrencia de un conflicto nuclear, es decir, que fortalezca y haga más estable la disuasión y contribuya a establecer un nuevo equilibrio a un nivel más bajo y menos peligroso.

- Disminuir el riesgo de destrucción lo suficientemente como para permitir la supervivencia de la Humanidad.

- O bien, establecer un sistema de seguridad mundial mediante el cual las potencias nucleares compartiesen las tecnologías y un organismo supervisase el despliegue de las Fuerzas Estratégicas ofensivas y defensivas evitándose así situaciones inestables, algo así como un Consejo Mundial de Seguridad Nuclear.

Veamos algunas respuestas a algunas de estas preguntas, pero, antes recordemos que un requisito básico de la SDI es que el sistema de defensa estratégica resultante ha de ser de una eficacia/coste superior al de los misiles balísticos que pretenden neutralizar. Si ello fuese así este sistema proporcionaría las siguientes ventajas a la paz mundial:

- Desalentaría de ser los primeros en atacar al hacer dudosa la consecución de los objetivos y, por tanto, el resultado final. En efecto aunque pasasen la mitad de los misiles (en qué secuencia lo harían?, ¿qué blancos alcanzarían? Recordemos también que la doctrina soviética requiere que el daño a causar al enemigo sea decisivo. Por tanto, la eficacia de un ataque sorpresivo es dudosa y ello resta rentabilidad a las armas de primer ataque, los precisos misiles balísticos con base en tierra en que los soviéticos son superiores.

- Puede evitar o paliar el error de un disparo accidental, cosa desde luego, muy improbable.

- Evita la proliferación nuclear al hacer inútiles las armas nucleares en manos de medianas y pequeñas potencias.

- Si se llegase a una situación en que un posible ataque masivo no pudiese saturar las defensas, se podría controlar la escalada haciendo la respuesta verdaderamente flexible y evitándose así el enfrentamiento directo de las superpotencias; los conflictos quedarían así confinados a espacios más limitados. Ello no deja de ser un problema para nosotros los europeos, un problema que no podemos soslayar.

- Ya hemos dicho que la verificación es imprescindible para alcanzar acuerdos de reducción de fuerzas nucleares (START) y que ello es cada vez más difícil. Pues bien, al ser menos críticos los márgenes de violación de los acuerdos y no precisarse, por tanto, una contabilidad tan exhaustiva la consecución de acuerdos START es más probable. Por otra parte, la verificación de los sistemas defensivos se presume también más fácil.

De cualquier forma, la defensa contra ingenios balísticos no es el único problema a resolver. Por el momento, existen los misiles de crucero y los bombarderos de gran radio de acción que requieren a su vez sistemas defensivos específicos, de ahí que la eventual defensa contra misiles no es sino una parte de un **sistema defensivo integrado de defensa estratégica** la SDA-2000 (Strategic Defense Architecture) que abarcaría las defensas aérea, antimisil (balísticos y de crucero) y espacial. (Fig. 1).

---

*“¿Qué tal si un pueblo libre pudiese vivir seguro en el convencimiento de que su seguridad no descansa en la amenaza de una represalia instantánea de los EE.UU. para disuadir un ataque soviético, sino que pudiésemos interceptar y destruir sus misiles balísticos estratégicos antes de que alcancen nuestro territorio o el de nuestros aliados?”.*

Presidente Reagan.

---

## LA SDI Y EUROPA OCCIDENTAL

**Y** hemos señalado anteriormente que el desarrollo de la SDI puede conducir transitoriamente a una superioridad estratégica de los EE.UU. y al consiguiente reforzamiento de la estrategia de la “Respuesta Flexible”, pero que alcanzada por los soviéticos una nueva paridad estratégica entraría de nuevo en crisis. De cualquier forma, lo que a los europeos nos interesa es el riesgo creciente de que un conflicto entre las superpotencias puede quedar confinado al territorio europeo no soviético. Para evitar esto, con o sin SDI, sería necesario:

- Un fortalecimiento de las Fuerzas Convencionales para que lo “no nuclear” disuada, por sí mismo, de lo no nuclear. Cuanto mayor sea la eficacia de la SDI más importancia alcanza este reforzamiento que ha de ir acompañado de un rearme ideológico y moral de las poblaciones.

- La eliminación del concepto “Fuerzas Nucleares de Teatro”, inadmisibles desde un punto de vista europeo.

- La existencia de unas Fuerzas Nucleares Estratégicas europeas.

- La participación en la SDI en pie de igualdad no solo económica y tecnológica sino también político-militar, es decir, con capacidad de decisión soberana sobre su uso.

Lo anterior implica desde luego una Europa Occidental con una sola voz política, como socio igualitario de los EE.UU. dentro de la Alianza Atlántica. Implica en suma una **unidad política** necesaria para su supervivencia, no sólo económica, sino lo que es aún más importante, física. Una Europa Occidental así configurada sería un instrumento decisivo de estabilidad, paz y progreso en el mundo, y un legado importante para generaciones futuras. No olvidemos que... “las cosas que hoy parecen imposibles constituirán las realidades del mañana”. ■